

LA DESNUDEZ COMO MEDIO DE INTIMIDACIÓN. (1919f).



Sándor Ferenczi

La coincidencia fortuita entre dos observaciones, un sueño y un recuerdo de la infancia (cada uno de un paciente diferente), me ha hecho suponer que, tanto en la habitación del niño como en el inconsciente, la desnudez puede ser utilizada como un *medio de intimidación*.

I

Una paciente cuya gran histeria había reaparecido tras la pérdida brutal de su hijo mayor al que idolatraba, y que, al aborrecer la vida, amenazaba continuamente con suicidarse, soñó un día *que estaba con su hijo pequeño y que dudaba en desnudarse y bañarse ante el niño*. “Si lo hago, decía, este recuerdo, grabado de forma indeleble en la memoria del niño, podrá dañarle, incluso destruirle.” Tras algunas dudas, lo hace y se desnuda ante el niño y lava su cuerpo desnudo con una esponja.

El pensamiento que se “halla” en este relato proviene de la vida consciente y se refiere a la intención de suicidarse de la paciente; ella sabe, por la lectura de obras de psicología, que su suicidio podría provocar un efecto desastroso sobre la vida psíquica del niño que quedaría huérfano. Por otra parte, tiene a menudo, sobre todo tras la muerte del mayor, impulsos hostiles totalmente conscientes respecto al hijo que aún vive; tuvo incluso una fantasía en la que el menor moría en lugar del mayor.

En el sueño, por el contrario, esta duda entre la intención suicida y el sentimiento del deber, entre el amor y el odio respecto al hijo favorecido por la suerte, se convierte curiosamente en una duda entre la exhibición y su contrario. La paciente ha buscado el material de este sueño entre sus propias vivencias. Amaba de tal forma a su hijo mayor que nunca permitió a nadie lavarle o bañarlo. Naturalmente, el niño respondía a este amor, y su afecto adquirió incluso por momentos formas tan manifiestamente eróticas que su madre se vio obligada a consultar a un médico sobre el tema. En esta época ya conocía el psicoanálisis, pero no se atrevió a presentar el caso ante un psicoanalista. Temía los problemas que podían plantearse. (Podemos añadir que sin duda temía inconscientemente que el analista le impusiera renunciar a su ternura para con su hijo.).

Pero, ¿cómo llegó la paciencia a desviar la situación de manera que se encontraba en trance de lavarse con una esponja ante el hijo menor en lugar de bañar al mayor como ocurría en realidad?.

Podemos representarnos el mecanismo de este desvío de la siguiente forma: ella se encontraba a punto de transferir su amor sobre el hijo vivo y deseaba lavarle como lo había hecho anteriormente con el mayor (el aseo del menor no era un privilegio exclusivo de la madre). Esto estaba en relación con una idea: continuar viviendo. Sin embargo, ella no la realizaba todavía. Tratar al pequeño con la misma ternura que al fallecido le parecía una profanación. Sin embargo, tal intención se realizaba en el sueño; sólo que en lugar del pequeño la paciente se tomaba a sí misma como objeto de admiración y de ternura, concediendo tan sólo al pequeño el papel de espectador, y esto con una intención explícitamente malévol. Indudablemente, la madre identificaba su propia persona con el hijo fallecido. No decía del pequeño lo que había dicho siempre del mayor: “se parece completamente a mí” o “somos uña y carne”.

Este amor maternal desmesurado le había permitido sin embargo realizar una transferencia sobre el niño y bloquear de nuevo su narcisismo infantil tan pronunciado. Este narcisismo transferido representaba para ella la salvación, pues la satisfacción esperada le había sido rehusada en el momento de la elección de objeto

sexual. Pero también el niño le fue arrebatado y el narcisismo tuvo que manifestarse en su forma primitiva. El que adquiriera la forma de exhibición para expresarse se explica, supongo, por experiencias infantiles de este tipo.

En este caso, el papel de la exhibición como medio de castigo y de intimidación permanece sin explicación.

II

El mismo día, otro paciente me refirió algo parecido. Me contó este recuerdo de su infancia que había dejado sobre él una viva impresión: su madre le había contado que un hermano de ella, cuando era pequeño, era un “niño mimado”; estaba siempre junto a su madre, no quería dormir sin ella, etc. Su madre no había conseguido hacerle perder esta costumbre más que desnudándose ante el niño para intimidarlo y apartarle de su persona. El recurso - esta era la moraleja de la historia- había obtenido el resultado apetecido. Tal medio de intimidación parece haber actuado hasta la segunda generación, en este caso sobre mi paciente. Todavía hoy, no puede hablar del trato dado a su tío sin expresar la más viva indignación; y sospecho que su madre le había contado esta historia con fines pedagógicos.

Estas dos observaciones obligan a preguntarse si la desnudez no podría constituir un medio oportuno para intimidar o asustar a un niño. Y puede responderse afirmativamente.

Freud nos enseña que la libido rechazada se transforma en angustia. Lo que sabemos hasta ahora sobre los estados de angustia en la infancia es muy claro a este respecto: se trata siempre de un aumento excesivo de la libido de la que el Yo intenta defenderse; la libido rechazada por el Yo se transforma en angustia y la angustia busca a continuación, secundariamente, objetos apropiados (muy a menudo animales) a los que referirse. La sensibilidad del Yo al crecimiento de la libido se explica por las relaciones temporales entre el desarrollo del Yo y el de la libido tal como los ha definido Freud. El Yo aún rudimentario del niño se espanta de las cantidades inesperadas de libido y de sus posibilidades libidinosas con las que apenas sabe todavía qué hacer.

Es posible que el alma popular sospeche la existencia de tales relaciones y que nuestro caso no sea excepcional.¹ Debiera investigarse sobre la frecuencia de las medidas educativas o coercitivas que consisten en *intimidar al Yo enfrentándolo a cantidades o a modos inadecuados de libido*.

(Sándor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo II, cap.LXXXIII. “La desnudez como medio de intimidación”. Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.

1.- En la creencia popular, la desnudez (o el descubrimiento de algunas partes del cuerpo: los órganos genitales y las nalgas) desempeña un gran papel como medio mágico o maniobra de intimidación.